

LEVANTAMIENTO CARLISTA.

Correspondencia:

«Se nos asegura que el general Sanchez Bregua está resuelto a dejar inmediatamente el mando del ejército del Norte, porque ha visto defraudadas sus esperanzas de recibir recursos materiales, a pesar de haber dicho al Gobierno toda la verdad de la situación crítica en que se hallaba el país vasco-navarro, y porque no cree que los movimientos de las tropas deban indicarse por otra autoridad que la del general en jefe, sin exponerse a sufrir descalabros por atender á órdenes terminantes, contra lo que aconsejan las circunstancias del momento, que nada puede apreciar mejor que el mismo jefe superior.

—La partida Calvo estuvo en Escatron, llevándose 15 mozos de la reserva, dinero y algún caballo, sin que nadie la molestase, aunque al salir tropezó con una pequeña columna. Sigúese creyendo que Caspe puede ser pronto atacada.

—Los carlistas han establecido en Vizcaya un escuadrón de cadetes que dirige un antiguo capitán de ejército. Hay en ella más de 150 jóvenes que se dedican al estudio sin perjuicio de foguearse con las tropas siempre que pasa por las inmediaciones de Amurrio, donde está la escuela.

—Dícese que Morella se ha amenazado por las fuerzas de Valle, Segarra, Polo y el Ballat del Forcall, las cuales se hallan distribuidas en los pueblos de Cuert, Sabadella, Aroi y Villacampa, limitadas á aquella plaza. La guarnición de Morella solo consta de 150 soldados, 65 voluntarios y una columna de 200 hombres del regimiento de Aragón.

—El general en jefe se hallaba en Miranda, y en un telegrama de hoy participa la llegada á Logroño de la división Portilla y que la de Catañan se está embarcando para dicho punto saliendo á las diez de la mañana.

—Esta tarde se hablaba de que los carlistas iban á dar mayor impulso á sus operaciones en Cataluña.

—Dícese hoy que el general Sanchez Bregua ha recibido órden de no abandonar la persecución del Pretendiente.

Diario Español:

«Los carlistas han entrado también en Chinchilla. Así lo participa el gobernador civil de Valencia, diciendo que una partida de 1.000 hombres al mando del cabecilla Santes invadió ayer aquella población.

Los insurrectos rompieron la lápida de la Constitución, cobraron el importe de las contribuciones de un año próximamente, quemaron los libros del registro civil, y se llevaron los fusiles de los voluntarios. A la salida del pueblo, se les agregaron 100 hombres y tomaron el camino de Chelva.

Suponemos que allí harán poco más ó menos lo mismo.

—En los centros oficiales no se recibieron anoche telegramas sobre la situación de Castellón. Se cree que los castellonenses se defenderán bien, en el caso de que los carlistas ataquen. Harán bien en defenderse como Dios les dé á entender, porque los auxilios que han de recibir del Gobierno, corren parejas con los que recibió Estella.

—Se asegura que el general Sanchez Bregua ha llegado á Miranda y desde allí se dirigió por la carretera á Logroño. En esta población ha penetrado la columna Tejada, y siguen haciéndose preparativos para la defensa.

El general Santa Pau salió anoche con dirección á Lerín con todas las fuerzas de su mando.

—Han empezado las obras de fortificación de la importante villa de Castro Urdiales.

—Segun telegrama del gobernador de Santander, los carlistas que mandaba Navarrete y que se habían presentado en varios pueblos de aquella provincia han vuelto á internarse en Vizcaya por la constante persecución de que están siendo objeto.

—Un telegrama del gobernador de Logroño expedido hoy á las doce y diez del día, participa que las facciones navarras han avanzado los pueblos que ocupaban inmediatamente á aquella capital, habiendo desaparecido por el pronto todo peligro.

—El cabecilla Navarrete sacó anoche de Otañes, provincia de Santander, 22.000 y pico de reales.

—Segun el comandante militar de Alcañiz, á las nueve y cinco minutos regresó el personal de vigilancia de telegrafos. En Monroyo había 900 carlistas que se dirigían á Alcañiz y durmieron 300 en Poblet y 600 en Torres Arcas. Han cortado 11 kilómetros de la línea. Se ha dispuesto que vayan columnas en su persecución.

Columnas de qué?

—Habiendo batido en Badojos una pequeña partida carlista de 50 hombres, el mando del Choricero, habiéndole hecho cinco prisioneros.

—El general en jefe desde Miranda participa la llegada á Logroño de la división Portilla, así como también que se está embarcando la de Catañan para dicho punto á las diez de la mañana.

—El tren que salió de Madrid conduciendo el material de guerra, habrá llegado hoy á Miranda á las tres de la tarde.

—El general Santa Pau en telegrama de hoy al gobernador militar de Logroño, dice que á pesar de calor que por allí se ha dejado sentir, han andado siete leguas y habrán llegado á Sesma, prometiendo estar mañana temprano en Mendavia, desde donde protegerá á Logroño ó batirá las facciones.

—La importante población de Utiel (Valencia) ha decidido no defenderse por lo cual ha enviado á Requena los fusiles de los voluntarios. Las familias acomodadas huyen de la población.

—Noticias de O. teniente presentas muy agitadas á los carlistas de aquella comarca y á los del Valle de Albaida.

—El vecindario de Segorbe, que con

tanta decisión rechazó el primer ataque de los carlistas, encerrándose los pocos hombres que tenían armas en los edificios donde era posible la resistencia, ha renunciado, según parece, á las armas que le proporcionó la autoridad y á defenderse contra las facciones.

—También en San Carlos de la Rápita han entrado los carlistas, llevándose 8000 reales, y todos los caballos útiles.

—Hoy ha circulado la noticia de que los carlistas han entrado en Logroño sin resistencia. No nos atrevamos á acoger esta rumor con toda confianza. También se decía esta tarde que las avanzadas de las facciones habían cambiado algunos tiros con los defensores de Logroño.

—Segun telegrama del gobernador de Burgos, los treinta ó cuarenta voluntarios de Frias, despues de sostener dos horas de fuego contra mil carlistas, han logrado hacerlos retirarse. Estos intimaron á los voluntarios que en regasen las armas en el término de media hora, amenazando con entrar á sangre y fuego é incendiar la ciudad, segun comunicacion original dirigida á dicha autoridad por el jefe de voluntarios.

La Reconquista:

«Se espera una gran batalla en los Arcos, la cual podría ser decisiva, pues las columnas republicanas concentradas hacia aquel punto sumarán unos 19.000 hombres, y los carlistas contarán con otros tantos.

Era opinión corriente entre los militares que el ejército real amagaba á Logroño para concentrar hacia este punto las fuerzas republicanas y dejar libre el territorio vasco-navarro á sus operaciones. Con efecto, telegramas recibidos hoy dicen que los carlistas han abandonado todos los puestos que tenían tomados al rededor de la capital de la Rioja, ignorándose la dirección de sus movimientos.

Ahora bien; las fuerzas de Portilla y Sanchez Bregua que se habían aproximado á la ciudad asediada, se han salido, digámoslo así, de la línea de guerra carlista; han dejado á Bilbao, Vitoria y San Sebastián completamente abandonadas; y si sobre ellas se intentase un ataque, necesitarían cuatro días al menos para acudir en su auxilio. Creemos importante este acontecimiento, y esperamos con ansiedad que el telegrama nos diga si nos hemos equivocado en las consecuencias de nuestros cálculos.

—Sobre el asedio de Castellón, que el sábado se decía haber caído en poder de los nuestros, y de cuya plaza no se tienen noticias desde entonces, podemos decir que las columnas de Valles y Cucala ocupaban los pueblos de Villarreal, Barriana, Onda y otros, y que el ferrocarril estaba cortado por el puente sobre el Mijares: toda la esperanza de salvación por parte de los sitiados estaba en la llegada de la columna Villacampa, llegada de la que tampoco se tiene noticia alguna.

Esperanza:

«D. Castellón no hay noticias, y si las hay no las comunica á la prensa el ministerio. En concepto de todas las personas imparciales, están contestes en afirmar que Castellón debe estar en poder de los carlistas.

—De Logroño se tienen noticias de que los carlistas se han retirado de aquellas inmediaciones.

Créese generalmente, que los carlistas amagaban á Logroño, llamando la atención de las tropas republicanas hacia esta ciudad, para caer sobre otro punto.

Las columnas republicanas de Catañan, Portilla y Sanchez Bregua, van por la carretera en auxilio de Logroño.

—De Cantavieja, fecha 27, recibimos la siguiente carta:

«Sr. Director de La Esperanza.—Muy señor mío: Me tomo la libertad de dirigirme la presente por si sirve darle cabida en su apreciable periódico, por referirse su contenido á un hecho que existe en nuestra causa, y es el siguiente:

«En la mañana de hoy hemos salido de Villacampa del Cid la columna que mandaba nuestro general D. Francisco Vallés y la de D. Tomás Segarra, componiendo una fuerza de 1.500 hombres, y á corta distancia de dicho pueblo nos avisamos con la columna republicana que opera en Mora de Rubielos al mando del teniente coronel D. Lluís Peraijó, compuesta de 133 individuos del regimiento de infantería de Almansa, trabándose, á pesar de la superioridad de nuestras fuerzas, una reñida acción que sostuvo en retirada este jefe con la mayor bizarría hasta llegar á este punto desde las inmediaciones de la Iglesia, y hora de las nueve de la noche; tuvo necesidad de rendirse, pues había agotado todos sus recursos de defensa.

Aun cuando enemigos nuestros, no puedo menos de alabar su bravura, pues todos rivalizaron en valor.

Nuestras pérdidas han consistido en un muerto y cinco heridos, y las del enemigo en dos de estos últimos, merced á haberse posesionado del pueblo los republicanos, viéndose precisados á rendirles horadando las casas...

Hemos adquirido sus buenos fusiles, aunque sin municiones.

Dispensa Vd., señor director, le ruego de nuevo la inserción de estas mal perfoliadas líneas en su apreciable periódico, á lo que le quedaré agradecido su «felicísimo S. Q. S. M. B.»—Antonio Lopez.

Por lo que la Rioja Alavesa se advertía, según nos dicen, extraordinaria excitación carlista, que acaso dará sus resultados graves en esta semana.

Un sargento de caballería escribe desde Lolusa.

Yo no sé decir á Vd. lo que pasó en el instante de vernos atacados en Alto. Los caballos saltaban y nos tiraban al suelo. Nos pinchaban los carlistas y nos hería nuestra misma artillería. Desorden completo, ninguna dirección. No puede verse bravura como la de los navarros cargando á la bayoneta, saltando y cantando. No lo dude Vd., madre son otros hombres y todo lo que oiga Vd. de valor y arrojo, créalo.

—Nos faltan hoy los periódicos de Barcelona. Los de Bilbao que han llegado á nuestro poder, son atrasados y no contienen más que embustes.

República:

«Desde Eibar á Vergara se han conducido para los carlistas cuatro carros cargados de armas, sin más custodia que el comisionado para hacer la entrega, lo cual da una triste idea del espíritu de aquellos habitantes.

—D. Carlos ha recibido el primer plazo del empréstito cubano.

—El Sr. Maestrazgo han entrado tres nuevas partidas.

El Imparcial:

«El general Sanchez Bregua llegó ayer á Logroño é inmediatamente se presentó al duque de la Victoria. El general en jefe del ejército del Norte consultó la opinión del ilustre veterano sobre la situación de la guerra civil, escuchando del general Espartero la afirmación de que para dominar la insurrección al punto que había llegado en las provincias del Norte, se necesitaba un ejército de 40.000 hombres de las tres armas, perfectamente armado y disciplinado.

—Los carlistas levantados en armas en el Maestrazgo, intentaban atacar á Morella, según dicen las cartas de aquel país.

—Polo y Segarra al frente de 10.900 carlistas levantados en las inmediaciones de Monroyo han entrado en Peñarroya, Portelada y Fresnoa, exigiendo fuertes sumas que recalaron en gran parte.

—Los carlistas dirigieron á Calaceite, y la columna de A. Juna les va á los cáncas.

—Anoche no se tenían noticias del movimiento y dirección de las facciones del Norte. Solo se sabía que se habían retirado de un punto una guarnición en Estella.

—Cuando se encontraba ayer en Segorbe con 6.000 hombres, que segun noticias confidenciales, se le iban uniendo mayor número de insurrectos, si bien las autoridades que comunican estas noticias creen que en ellas hay exageración.

—Se ha colocado en los límites de las provincias de Soria y Logroño una columna de guardia civil, cuyo objeto es batir á la facción de Ruperto Alonso, si acaso intentara penetrar en la primera de aquellas provincias.

—Cuando la noche del 28 de Agosto de 1869 en Escatron la partida de Calvo el correo de Caspe, rasgó la bailija y extrajo de ella, segun el corresponsal del Diario de Zaragoza, todos los periódicos liberales menos El Imparcial que iba para la venta, porque el conductor les dijo que pertenecían á un pobre que con ellos se ganaba la vida.

—La partida carlista que procedente de Galicia se internó en Castilla la Vieja, va activamente perseguida por 140 guardias civiles.

—Todavía el jueves andaban reclutando mozos los carlistas en algunos caseríos de Alzáiz y Loyola, segun escribe de San Sebastián.

—Cartas de Valls, fecha 29, dicen que circulaba ayer el rumor de que los carlistas habían entrado en resistencia en Santa Coloma de Queralt, por haberlo así acordado los sitios, puesto que se hallaban en grandes disidencias. Unos 60 ó 60 voluntarios que se encerraron en el fuerte de la iglesia, se hallaban decididos á defenderse á todo trance.

—El jueves entraron en Pamplona siete carros con enfermos y heridos de Estella.

—Segun telegrama del gobernador de Cáceres, anteayer de madrugada penetró el cabecilla Sábarrigues con 12 hombres en el pueblo de Madrigalejo, llevándose 3.000 reales, 45 caballos y 30 hombres. De punto se ha internado en la provincia de Badajoz, huyendo de la guardia civil. El gobernador ha telegrafado al de Badajoz y dato órden para su persecución.

—El temor que algunos abrigan en Valencia de que los carlistas intenten algo contra la ciudad, ha dado origen á que en la sesión del sábado se presentase al Ayuntamiento una proposición pidiendo se declarase á Valencia en peligro se dirigiese un llamamiento á todos los partidos liberales para atender á la defensa y se organizaran por barrios todos los habitantes con el objeto de formar una fuerza de cazados y viudos con hijos, que se encargará de la custodia de la población, y otra formada de los solteros que saldrá á campaña mandada por oficiales del ejército. Por último, se acordó votar una contribución de guerra, pidiendo á la vez autorización al Gobierno para embargar los bienes de los carlistas que se han levantado en armas, á fin de cubrir con su producto dicha contribución.

—Un despacho telegráfico de Zaragoza fecha 31, dice que en Monroy se presentaron hace dos días 900 carlistas armados que tomaron la dirección de Alcañiz. Treientos pasaron la noche anterior en Poblet, y el resto en Torre Arcas. Han destruido 14 kilómetros de la vía férrea, y se han dado las órdenes á tres columnas del ejército para que vayan en su persecución.

—Dícese que el cabecilla Bou con 450 hombres merodea por la comarca de Gandesa, cuya población pretende atacar Cucala y Vallés.

—Ayer recibió el Gobierno un telegrama del general Martínez Campa de suena gravada. El general participa que por aquellas comarcas son innumeras las partidas carlistas que se levantan uno y otro día, y que tanto esto como la falta de medios y la imposibilidad de aplicar la ordenanza, le colocan en una situación difícil é insostenible.

—Se dice que el coronel A. évalo, uno de los mejores jefes que el partido carlista contaba en sus filas, ha muerto en el encuentro de Dicastillo de un metrallazo en el vientre.

Dice ayer El Mercantil Valenciano: «La paralización ha sido completa en la vía férrea de Valencia á Terragona.

Como decíamos ayer, se dió aviso que el tren llegado hasta Segorbe; pero en la noche pasada alguna partida que estaba cerca del barranco de Carrizet, inmedia-

to al pueblo de Alboraya, rompió uno de los puentes del punto indicado, por cuya causa que la completamente paralizada la explotación de esa línea.

—Téngese por muchas personas que el amago de los carlistas contra Logroño sea solamente un movimiento simulado para emborronar su propósito de lanzarse sobre Bilbao ó Vitoria, desamparadas hoy por el movimiento de las fuerzas del Norte hacia la capital de la Rioja.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

PARIS 30.—El Diario oficial publica un decreto suprimiendo el recargo sobre el derecho de bandera y sobre los depósitos de las mercancías.

Se asegura que el 4 de Setiembre será satisfecho el saldo de la indemnización de guerra y los intereses.

LONDRES 30.—En breve se restablecerá la comunicación telegráfica por medio del cable transatlántico tendido en 1865, el cual fué levantado el 20 del corriente por el «Great Eastern».

LISBOA 31.—Ayer salieron para Inglaterra el general Pierrad y 28 emigrados más á consecuencia de la insurrección cantonal, los cuales han estado detenidos á bordo de un buque en el Tejo.

A 130 millas de la isla de la Madera se ha roto el cable que se estaba tendiendo entre Lisboa y aquella isla.

Se está trabajando para levantarlo y reparar la avería.

Procedentes de Sevilla llegarán á Madrid gran número de armas de las recogidas á los voluntarios de aquella provincia.

Un periódico de la mañana hace el siguiente cuadro del Consejo de ministros celebrado anoche:

«El Consejo de ministros comenzó anoche á las diez y se prolongó hasta hora muy avanzada de la madrugada. Los sucesos que durante la tarde habían ocupado la atención de los círculos políticos, prestaban un gran interés al Consejo, cuyo resultado preocupaba profundamente la opinión general.

Aunque es grandísima la reserva guardada sobre los acuerdos del Consejo, hemos podido traslucir que en efecto, aquel revisó extraordinaria gravedad, quedando pendiente de una resolución definitiva las diversas cuestiones en él tratadas, y que la obtención seguramente en el que con este objeto debe celebrarse hoy á las diez, á fin de que pueda llevarse á las Cortes el acuerdo que en el mismo predomina.

Sin detalles concretos, es indudable que fueron objeto de las deliberaciones del Consejo la cuestión Hidalgo, la de aplicación de la ordenanza, mandos militares, marina y demás, que constituyen cada una de por sí gran dificultad para el actual Gobierno. Personas de la intimidad de los ministros expresaban anoche su esperanza de que podría contenerse á crisis que amenaza, y que en estos momentos sería de suma gravedad.

Es, por consiguiente, importantísimo el Consejo de hoy, cuyos acuerdos pueden ser de una inmensa trascendencia para la suerte y la política de este desventurado país.

—Los oficiales que se creen ofendidos han dirigido una protesta contra la conducta del capitán general de Castilla la Nueva, y una adhesión á la protesta misma de sus compañeros que, segun la Política, tiene ya 500 firmas, además de lo cual se proponen celebrar mañana una reunión en los salones de Capitanes.»

El corresponsal que La Correspondencia tiene en Vitoria, se despide de esta ciudad, y dice que desde el día 31 queda terminada su misión en aquel punto.

Es muy singular y extraño que cuando cada día van siendo más interesantes las noticias del Norte, el periódico que todo lo sabe y todo lo ve se prive de sus luminosas cartas de Vitoria. ¿Qué quiere decir esto? No lo sabemos, pero el público puede inferirlo. Por último, el indicado corresponsal, se despide del público como aquel célebre judío que, segun el historiador Josefo, andaba por las calles de Jerusalem predicando la ruina de la ciudad Santa. Véase la última lamentacion del susodicho corresponsal:

El Sr. Sanchez Bregua tuvo la suerte, al tomar el mando que ha dimitido, de adivinar la verdad de lo que en estas provincias había, y dijo al Gobierno cuáles eran las necesidades de la guerra y cuáles los recursos que se necesitaban para vigorizar la lucha y traer á raya á los carlistas. No podrá decir el Gobierno que ignoraba lo que por aquí ocurría, y si las circunstancias generales del país se han opuesto á que se atendiera al Sr. Sanchez Bregua, no será culpa de éste nada de lo que ha sucedido y de lo que sucede.

El ejército del Norte no tiene más de 10.000 hombres para atender á todo el territorio, y como D. Carlos puede mover ya 13.000 bien organizados, sin contar otros seis ú ocho mil que se organizan, es claro que el ejército se encuentra á imposibilidad de emprender operaciones en el interior de estas provincias.

Además, y esto deba decirse para que no se peque por ignorancia, las tropas siguen á sus jefes y se batien, pero no demuestran aquel espíritu de arrojo y energía que los distinguía antes, porque el soldado ha perdido el miedo á la severidad escrita de la ordenanza y no considera á sus jefes con el respeto y el amor debi-

dos. Que no olvide este dato el Gobierno de los federales sin cantones, y que obre teniendo en cuenta.

Bilbao está de nuevo tan bloqueado como antes de ir el general en jefe, y no extrañará que el día menos pasado oiga-mos decir que D. Carlos está sobre aquella plaza. Tengo para mí que los carlistas, al llamar la atención hacia la Rioja, se proponen distraer á las tropas y dar un golpe sobre cualquier capital vascongada.

Deseo que así no suceda, como deseo que Dios inspire á todos los españoles para que, fijándose en los males de la patria, se unan para aliviarlos y acaben por salvar al país de grandes dolores y de una gran vergüenza.—L. P. O.»

Ocupándose un periódico de Córdoba de los incendios que tienen lugar en la misma provincia, y que tan frecuentes son en esta época, segun declaración del gobernador, dice lo siguiente:

«En los de anteyer ardieron solo en el pago de Luarez parte de las haciendas de la Va. az. milla, el Salado, San Gabriel el alto, Pitas y Carrasquilla. Segun nos aseguran testigos presenciales, en lo más horroroso del fuego vieron los que se dedicaban á apagarlos dos hombres vestidos de negro con polainas que parecía levaban el incendio por donde pasaban. La necesidad de acudir al fuego fué causa de que no pudieran ocuparse de su detencion y captación. Bueno será que se hagan averiguaciones sobre el particular.»

Los mozos de la reserva de Encinas Reales fueron conducidos á Córdoba, y á poco de llegar a esta capital se volvieron voluntariamente á su pueblo.

¿Qué tal? ¿principia bien el alistamiento de los mozos para las reservas?

Hace dos días que no se recibe el correo de Cataluña.

Habiendo telegrafado el Gobierno á los gobernadores de Córdoba y Cádiz con motivo de los incendios que han tenido lugar en aquellas provincias, parece que el de Córdoba ha contestado: «que estas catástrofes son frecuentes en la época que atravesamos.»

Pues señor, bien: ante semejante declaración el Gobierno habrá quedado muy satisfecho, los *castróferos* muy animados, y los propietarios con la boca abierta y con el forro de los bolsillos por fuera.

El general Pavía, ha participado otra vez al Gobierno el deseo de ir á Málaga, y el Gobierno le ha contestado diciendo: «¡deténgase usted, hombre!

El general Pavía continúa deteniéndose en Córdoba.

En todas las naciones de Europa, se ha presentado el cólera con más ó menos intensidad, á menos en España y Portugal.

¿Habrá tenido miedo á la federal?

Hay noticias de que D. Estanislao Figueras piensa dirigir un comunicado á todos los periódicos de España, protestando contra la acusación de que más ó menos embozadamente ha sido objeto, suponiendo fuese él, el condenado á presidio por los tribunales de París.

Nos alegraremos de que sea cierta la anterior noticia, para que el nombre del que ha sido Presidente de la República de Madrid, quede en el lugar que le corresponde.

Era objeto anoche de todas las conversaciones, lo ocurrido entre el Sr. Hidalgo y los jefes y oficiales que mandaron los batallones de Bójar y de Tarifa.

No fué un oficial, como dicen la mayor parte de nuestros colegas, el que protestó de la palabra *cobardes* que les dirigió el general Hidalgo, sino un teniente coronel, que por cierto se expresó, segun aseguran, de una manera tan enérgica y valiente, que obligó al Sr. Hidalgo á abandonar el despacho, saliéndose por una puerta excusada, ó de servicio particular.

Consecuencia de esta cuestion ha sido la de enviar dos oficiales á las prisiones de San Francisco. Pero todos los demás se hallan dispuestos á seguir voluntariamente la suerte del jefe que tomó la defensa de sus compañeros y subalternos.

Dice el *Carlois* que en los círculos políticos de París se habla con gran insistencia de una intervención en España, de Alemania, Inglaterra y Austria. De aquí deduce un colega moderado que Mr. Bismarck tiene la intención de colocar en el trono de España al príncipe Hohenzollern.